

SESIONES ORDINARIAS

2002

ORDEN DEL DIA N° 237

COMISION DE LEGISLACION PENAL

Impreso el día 30 de mayo de 2002

Término del artículo 113: 10 de junio de 2002

SUMARIO: **Código Penal.** Modificación del artículo 208, sobre el delito de ejercicio ilegal de la medicina. **Di Leo y otros.** (4.283-D.-2001.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación Penal ha considerado el proyecto de ley de la señora diputada Di Leo y otros señores diputados, por el que se introducen modificaciones al Código Penal vinculadas con el delito de ejercicio ilegal de la medicina; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja la sanción del siguiente

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1° – Sustitúyese el artículo 208 del Código Penal, por el siguiente:

Artículo 208: Será reprimido con prisión de un mes a dos años:

1. El que, sin título ni autorización para el ejercicio de un arte de curar o excediendo los límites de su autorización, anunciare, prescribiere, dispensare, expendiere, entregare, administrare o aplicare habitualmente medicamentos, aguas, electricidad, hipnotismo o cualquier otro medio destinado al tratamiento de enfermedades de la persona, aun a título gratuito.
2. El que, con título o autorización para el ejercicio de un arte de curar, anunciare o prometiére la curación de enfermedades a término fijo, o por medios secretos o infalibles.

3. El que, con título o autorización para el ejercicio de un arte de curar, prestare su nombre a otro que no tuviere título o autorización, para que ejerza los actos a que se refiere el inciso 1 de este artículo.

Art. 2° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Sala de la comisión, 30 de abril de 2002.

Margarita R. Stolbizer. – Franco A. Caviglia. – Atilio P. Tazzioli. – José A. Mirabile. – Guillermo E. Johnson. – Daniel A. Basile. – María E. Biglieri. – María L. Chaya. – Marta I. Di Leo. – María del Carmen Falbo. – Víctor M. F. Fayad. – Alejandro O. Filomeno. – Juan C. López. – Adrián Menem. – Benjamín R. Nieto Brizuela. – Marta Y. Palou.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación Penal, al considerar el proyecto de ley de la señora diputada Di Leo y otros señores diputados, por el que se introducen modificaciones al Código Penal vinculadas con el delito de ejercicio ilegal de la medicina, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan por lo que los hace suyos y así lo expresa.

Margarita R. Stolbizer.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La función penal, que es la facultad y el deber que tiene el Estado de combatir la delincuencia y

que debe cumplirse en forma necesaria, obligatoria y autolimitada, es el resultado de una larga evolución en el tiempo y en el campo jurídico.

La antigua forma de hacer justicia por mano propia, mediante la venganza y la guerra privada (“ojo por ojo y diente por diente”) fue paulatinamente combatida por los reyes durante la Edad Media mediante imposiciones, primero temporarias y luego definitivas, ayudadas por las propias imposiciones de la Iglesia.

Paralelamente al debilitamiento de la justicia individual, crece la justicia pública a cargo del monarca, que se convierte en una función de prestación obligatoria.

Cuando las monarquías caen, se traslada la soberanía de éstas al pueblo, nacen los Estados y a los hombres que lo forman se les reconocen derechos y garantías y se les estructuran instituciones para gobernarlos, servirlos y protegerlos, distribuyendo funciones en tres órganos: el Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial. Todo ello se plasma en una ley suprema que es la Constitución Nacional.

Surge así, a cargo del Estado, la función penal que, en su lucha contra el delito, prevé por ley las conductas que serán consideradas delito y la sanción que por su comisión corresponde (derecho penal sustancial).

También por ley, aparece el proceso penal, que es la rama del derecho que establece los principios y regulación de los órganos jurisdiccionales del Estado para la administración de justicia y del proceso como medio para la concreción del derecho sustancial en el caso particular.

El primero es el órgano de conocimiento y aplicación de la ley (juez) y el segundo, es el medio o instrumento usado para ello.

Precisamente el Código Procesal de la Nación en el artículo 2º establece que la ley penal debe interpretarse restrictivamente y que a ellas no podrá aplicarse la analogía.

Interpretar restrictivamente es limitarse taxativamente a lo determinado en la propia disposición legal, y la prohibición de analogía en materia penal significa que cada norma representa a una determinada figura delictiva y por lo tanto el juez no puede castigar al imputado por algo que expresamente la norma no establece, porque en ese caso estaría vulnerando la regla “Nullum crimen sine lege”, que es el principio rector de la interpretación de la ley penal.

Todo ello significa que cada conducta debe estar tipificada detalladamente en el Código.

La mayoría de los distintos juicios que se llevaron adelante por delitos cometidos contra la salud pública en los últimos años, tanto en los tribunales de provincia como en los de la Capital Federal, terminaron con sentencia absolutoria, porque muchos de los delitos cometidos no estaban tipificados en el Código Penal. Si no hay conducta típica no hay delito.

Precisamente en causas seguidas por este tipo de delitos correspondió la absolución porque el verbo

“dispensar” no estaba tipificado en el Código Penal. El imputado había “dispensado” medicamentos y, al no estar tipificado, su condena fue la libertad.

Además, como el Código Procesal de la Nación establece que en caso de duda deberá estarse a lo que sea más favorable al imputado (“In dubio pro reo”), la resolución del juez fue la absolución, a pesar de que el imputado practicó ilegítimamente la profesión, realizando un acto que por ley les compete a los farmacéuticos.

La sentencia condenatoria requiere prueba evidente y certeza judicial; aquello que se mueve en la zona gris de lo probable, conduce a la duda y por lo tanto a la absolución.

Por ello es que propongo la modificación al artículo 208 del Código Penal (ejercicio ilegal de un arte de curar), teniendo en cuenta que los tres verbos (dispensare, expendiere y entregare) no están tipificados y son muy importantes para condenar a los que incurriesen en este tipo de conductas.

Las acciones típicas en este delito son: anunciar, prescribir, administrar o aplicar habitualmente medicamentos; los propuestos son dispensar, expender y entregar.

“Anunciare”: la Cámara del Crimen de la Capital ha entendido que para la configuración del delito no es necesario que el tratamiento anunciado se haya aplicado efectivamente a enfermos (basta con anunciarlo) pues se trata de un delito contra la salud pública en general, de peligro abstracto.

“Prescribere”, es indicarlos, mandarlos.

“Dispensare”, según el Reglamento del Ejercicio de la Profesión Farmacéutica (Ley de Farmacias 10.606 de la provincia de Buenos Aires), es el “acto farmacéutico” propio de la actividad; significa que además de vender el medicamento le compete al farmacéutico aconsejar, aclarar o advertir acerca del medicamento. Por lo tanto el que ejerce ilegalmente el arte de curar no puede aconsejar, aclarar ni advertir acerca del mismo.

“Expendiere”, significa entregar el medicamento con costo.

“Entregare”, es darlo con o sin costo.

“Administrare”, es hacerlos tomar.

“Applicare”, es incorporar al organismo, sea por contacto, aspiración, inyección, etcétera.

Considero también que es muy importante aumentar la pena en este tipo de delitos, porque el que “sin título ni autorización para el ejercicio de un arte de curar o excediendo los límites de su autorización anunciar, prescribere, dispensare, expendiere, entregare, administrare o aplicare...” no tiene los conocimientos necesarios para hacerlo, pudiendo perjudicar gravemente la salud y la integridad física de las personas.

Por todo lo expuesto es que pido a mis pares la aprobación del presente proyecto.

*Marta I. Di Leo. – María I. García de Cano.
– Graciela Gastañaga. – Cristina*

Guevara. – Graciela E. Inda. – María del Carmen Linares. – Carlos Maestro. – Margarita R. Stolbizer.

ANTECEDENTE

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados,...

MODIFICACION DEL ARTICULO 208 DEL CODIGO PENAL DE LA NACION

Artículo 1° – Modifícase el artículo 208 del Código Penal, título VII, capítulo IV, el que quedará redactado de la siguiente manera:

Artículo 208: Será reprimido con prisión de 1 mes a 2 años:

1. El que, sin título ni autorización para el ejercicio de un arte de curar o excediendo los límites de su autorización, anunciar, prescribir, dispensar, expender, entregar, administrar o aplicar

medicamentos, aguas, electricidad, hipnotismo o cualquier medio destinado al tratamiento de enfermedades de la persona, aun a título gratuito.

2. El que, con título o autorización para el ejercicio de un arte de curar, anunciar o prometer la curación de enfermedades a término fijo, o por medios secretos, o infalibles.
3. El que, con título o autorización para el ejercicio de un arte de curar, prestar su nombre a otro, quien no tuviere el título o autorización, para que ejerza los actos a los que se refiere el inciso 1 de este artículo.

Art. 2° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Marta I. Di Leo. – María I. García de Cano. – Graciela Gastañaga. – Cristina Guevara. – Graciela E. Inda. – María del Carmen Linares. – Carlos Maestro. – Margarita R. Stolbizer.